



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/43/743
25 de octubre de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo tercer período de sesiones
Tema 12 del programa

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

Los derechos humanos y los éxodos en masa

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 7	2
II. RECOMENDACIONES DEL GRUPO DE EXPERTOS GUBERNAMENTALES SOBRE LA COOPERACION INTERNACIONAL PARA EVITAR NUEVAS CORRIENTES DE REFUGIADOS	8 - 9	3
III. MEDIDAS ADOPTADAS POR EL SECRETARIO GENERAL	10 - 15	6
IV. OPINIONES E INFORMACIONES RECIBIDAS DE GOBIERNOS	16 - 17	7

I. INTRODUCCION

1. La cuestión de los derechos humanos y de los éxodos en masa ha ocupado a la Comisión de Derechos Humanos y a la Asamblea General desde 1979 y 1980, respectivamente (véanse las resoluciones 35/196 de 15 de diciembre de 1980, 36/148 de 16 de diciembre de 1981, 37/186 de 17 de diciembre de 1982, 38/103 de 16 de diciembre de 1983, 39/117 de 14 de diciembre de 1984, 40/149 de 13 de diciembre de 1985, 40/166 de 16 de diciembre de 1985, 41/70 de 3 de diciembre de 1986, 41/148 de 4 de diciembre de 1986 y 42/144 de 7 de diciembre de 1987 de la Asamblea General y las resoluciones 30 (XXXVI) de 11 de marzo de 1980, 29 (XXXVII) de 11 de marzo de 1981, 1982/32 de 11 de marzo de 1982, 1983/35 de 8 de marzo de 1983, 1984/49 de 14 de marzo de 1984, 1985/40 de 13 de marzo de 1985, 1986/45 de 12 de marzo de 1986, 1987/56 de 11 de marzo de 1987 y 1988/70 de 10 de marzo de 1988 de la Comisión de Derechos Humanos. En su examen del tema y en sus resoluciones aprobadas anualmente sobre esta cuestión, tanto la Asamblea General como la Comisión han reiterado su preocupación por la escala y la magnitud de los éxodos, en que participan gran número de personas en muchas regiones del mundo, y los sufrimientos humanos que se derivan de ellos. También han destacado el hecho de que a menudo los éxodos masivos de personas y grupos son consecuencia de violaciones de derechos humanos.

2. Desde 1981, la Asamblea General y la Comisión de Derechos Humanos han tenido ante sí algunos informes preparados de conformidad con sus resoluciones por el Secretario General un relator especial y un grupo de trabajo ad hoc. En su 37° período de sesiones, celebrado en 1981, la Comisión tuvo ante sí un informe del Secretario General (E/CN.4/1440), presentado en virtud de lo dispuesto en el párrafo 5 de la resolución 30 (XXXVI) de la Comisión.

3. En 1981, en su resolución 29 (XXXVII), la Comisión de Derechos Humanos decidió designar para un período de un año un relator especial para que estudiara la cuestión de los derechos humanos y los éxodos masivos, y pidió al relator especial que presentara su estudio a la Comisión en su 38° período de sesiones.

4. En 1981, la Asamblea General, en su resolución 36/148, decidió establecer un Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados. El informe final del Grupo (A/41/324, anexo) se presentó a la Asamblea General en su cuadragésimo primer período de sesiones, celebrado en 1986.

5. En 1982, la Comisión tuvo ante sí un estudio de los derechos humanos y los éxodos masivos preparado por el relator especial (E/CN.4/1503). El capítulo II del estudio se refería a la relación entre el éxodo masivo y las violaciones de derechos humanos. El relator especial incluyó entre las recomendaciones que formuló al término de su estudio "la introducción de un sistema de alerta anticipado sobre la base de la información imparcial y de datos sobre situaciones de éxodo masivo en potencia, con objeto de informar inmediatamente al Secretario General de las Naciones Unidas y a los órganos intergubernamentales competentes para la adopción de las medidas procedentes en el momento oportuno".

/...

6. En 1983, la Asamblea General tuvo ante sí un informe del Secretario General (A/38/538), preparado en respuesta a lo dispuesto en el párrafo 5 de la resolución 37/186 de la Asamblea, sobre derechos humanos y éxodos en masa. El informe contenía principalmente observaciones y comentarios de los gobiernos, organismos o departamentos de las Naciones Unidas, organismos especializados y organizaciones no gubernamentales con respecto a las recomendaciones contenidas en el estudio del relator especial.

7. En 1987, la Asamblea General, en su resolución 42/144, pidió "al Secretario General que le presente en su cuadragésimo tercer período de sesiones un informe sobre lo que haya ocurrido en relación con las recomendaciones contenidas en el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados". En su 44° período de sesiones, la Comisión de Derechos Humanos, en su resolución 1988/70, renovó "su petición al Secretario General de que le informe a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones acerca de las medidas adoptadas de conformidad con las recomendaciones contenidas en el párrafo 70 del informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados (A/41/324, anexo)". En cumplimiento de lo dispuesto en los párrafos 6 y 5, respectivamente, de las resoluciones mencionadas, el Secretario General presenta a continuación a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones, un informe sobre los acontecimientos relativos a las recomendaciones mencionadas anteriormente y las medidas adoptadas al respecto.

II. RECOMENDACIONES DEL GRUPO DE EXPERTOS GUBERNAMENTALES SOBRE LA COOPERACION INTERNACIONAL PARA EVITAR NUEVAS CORRIENTES DE REFUGIADOS

8. En 1981, la Asamblea General, en su resolución 36/148, decidió establecer un Grupo de Expertos Gubernamentales de 17 miembros (que, posteriormente, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 37/121, se amplió a 24 miembros, con la incorporación de un nuevo puesto que había de ser objeto de rotación entre las regiones de América Latina, Africa y Asia, en ese orden) y le pidió que, a la luz de los pertinentes instrumentos, normas y principios internacionales vigentes, realizara lo antes posible, con objeto de mejorar la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes masivas de refugiados, un examen amplio del problema en todos sus aspectos, con miras a formular recomendaciones sobre medios adecuados de cooperación internacional en esa esfera, prestando la debida consideración al principio de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados soberanos. Al decidir el establecimiento del Grupo, la Asamblea General expresó su grave preocupación por la "persistencia de corrientes masivas de refugiados en muchas partes del mundo y los sufrimientos humanos que padecen millones de hombres, mujeres y niños que huyen o son expulsados por la fuerza de su patria".

9. El Grupo presentó un informe (A/40/385, anexo) a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones. El informe final del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados (A/41/324, anexo) se transmitió a la Asamblea General en su cuadragésimo primer período de sesiones. El informe contenía las siguientes recomendaciones:

/...

"66. La Asamblea General debe hacer un llamamiento a los Estados Miembros para que, con el fin de prevenir nuevas corrientes masivas de refugiados, cumplan en particular con las siguientes obligaciones:

- a) Respetar los principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o de actuar de cualquier otra manera incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas y abstenerse de intervenir en cuestiones comprendidas dentro de la jurisdicción interna de cualquier Estado, de conformidad con la Carta, pues la violación de los principios antes mencionados tiende particularmente a causar nuevas corrientes masivas de refugiados;
- b) Utilizar medios pacíficos para resolver las controversias internacionales de manera tal de no poner en peligro la paz y la seguridad internacionales y la justicia, y de ese modo mejorar situaciones que sugieran un peligro de generar futuras corrientes de refugiados, con arreglo a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas;
- c) Habida cuenta de la responsabilidad que les incumbe en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y fieles a sus obligaciones con arreglo a los instrumentos internacionales existentes en la esfera de los derechos humanos, los Estados, en el ejercicio de su soberanía, deben hacer todo lo que esté a su alcance para prevenir nuevas corrientes masivas de refugiados. En consecuencia, deben abstenerse de crear causas y factores que puedan en general producir corrientes masivas de refugiados, y de coadyuvar a ello con sus políticas;
- d) Promover los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales y por consiguiente abstenerse de negárselos a grupos de su población por motivos de nacionalidad, étnicos, raciales, de religión o de idioma, y de discriminar contra ellos, forzándolos directa o indirectamente con ello a abandonar su país;
- e) Cooperar entre ellos a fin de prevenir futuras corrientes masivas de refugiados. Promover la cooperación internacional en todos sus aspectos, en particular en los ámbitos regional y subregional, como medio apropiado e importante de prevenir dichas corrientes;
- f) Dondequiera que se produzcan nuevas corrientes masivas de refugiados, respetar las normas y los principios vigentes de derecho internacional generalmente reconocidos que rijan los derechos y las obligaciones de los Estados y de los refugiados directamente interesados, incluidos los correspondientes a los derechos de los refugiados a que se les facilite el regreso voluntario y seguro a sus hogares en su patria y a recibir compensación adecuada de ella, cuando así esté establecido, en los casos en que no deseen regresar;

g) Prever lo necesario y adoptar medidas adecuadas individual y colectivamente para prevenir nuevas corrientes de refugiados que pudieran causar los desastres naturales, con el apoyo, según proceda, de las organizaciones internacionales pertinentes. Cuando se produzcan desastres naturales u otras situaciones análogas, asistir en la medida de sus posibilidades a los Estados afectados a paliar la situación, y a evitar nuevas corrientes masivas de refugiados.

67. Habida cuenta de lo que antece, la Asamblea General debería exhortar a los Estados Miembros a que cooperasen entre sí y con el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, el Consejo Económico y Social, la Secretaría y otros órganos pertinentes de las Naciones Unidas de manera más plena y oportuna para prevenir nuevas corrientes masivas de refugiados, y a que recurrieran a esos órganos lo más pronto posible cuando se produjeran situaciones de esa índole.

68. Se exhorta a los órganos principales de las Naciones Unidas a que utilicen más plenamente sus atribuciones en virtud de la Carta en lo que respecta a la prevención de nuevas corrientes masivas de refugiados con miras a considerar lo más pronto posible las situaciones y problemas que puedan dar lugar a corrientes masivas de refugiados.

69. Además, la Asamblea General debería considerar la posibilidad de exhortar a los Estados Miembros a que cumplieran estrictamente las decisiones del Consejo de Seguridad y respetaran las decisiones y recomendaciones de la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y otros órganos relativos a la prevención de corrientes masivas de refugiados.

70. Con miras a aumentar la cooperación internacional para prevenir nuevas corrientes masivas de refugiados, la Asamblea General debería alentar al Secretario General a que hiciera uso pleno de sus atribuciones. Con tal objeto, el Secretario General, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y los mandatos correspondientes de los órganos competentes de las Naciones Unidas, debería en particular:

a) Prestar atención constante a la cuestión de la prevención de nuevas corrientes de refugiados;

b) Velar por que exista en la Secretaría información oportuna y más completa en relación con el asunto;

c) Mejorar la coordinación dentro de la Secretaría para analizar la información, a fin de obtener una evaluación temprana de las situaciones que pudieran dar origen a nuevas corrientes masivas de refugiados y poner la información necesaria a disposición de los órganos competentes de las Naciones Unidas en consulta con los Estados directamente interesados;

d) Ayudar a mejorar la coordinación, dentro de la Secretaría, de esfuerzos realizados por los órganos y los organismos especializados de Naciones Unidas, así como por los Estados Miembros interesados, a fin de lograr una acción oportuna y más eficaz;

e) Considerar la adopción de las medidas necesarias para los fines indicados en el presente párrafo.

71. En cumplimiento del mandato que se le ha confiado en la esfera de la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes masivas de refugiados, el Secretario General debería actuar dentro de los límites de los recursos financieros y de personal de que dispone la Secretaría. Al hacerlo, debería tener presente los esfuerzos que se están realizando para mejorar la eficacia del funcionamiento administrativo y financiero de las Naciones Unidas y, sin perjuicio de sus atribuciones y funciones administrativas, abstenerse de crear nuevas divisiones o puestos con ese fin.

72. En la selección de proyectos, los organismos pertinentes de asistencia económica y otros órganos de las Naciones Unidas deberían considerar, en consulta con los Estados directamente interesados, la posibilidad de prestar un mayor apoyo a los proyectos que directa o indirectamente puedan ayudar a evitar nuevas corrientes masivas de refugiados causadas por la repercusión de factores sociales y económicos o por causas naturales en una región determinada."

III. MEDIDAS ADOPTADAS POR EL SECRETARIO GENERAL

10. Teniendo en cuenta las peticiones que le formuló la Asamblea General en sus resoluciones sobre derechos humanos y éxodos en masa, y las recomendaciones del párrafo 70 del informe mencionado anteriormente, el Secretario General creó, el 1° de marzo de 1987, y dentro del sistema emergente de actividades de alerta rápido, la Oficina de Investigaciones y Reunión de Información, a la que confió, entre otras cosas, la tarea de dar un alerta rápido respecto de las situaciones que surgieran y que requirieran la atención del Secretario General y vigilar los factores vinculados con las posibles corrientes de refugiados y situaciones de emergencia de índole análoga.

11. En el cumplimiento de su función, la Oficina se esfuerza por obtener de materiales publicados, de los centros de información de las Naciones Unidas y de sus contactos dentro del sistema de las Naciones Unidas, informaciones que puedan ayudar al Secretario General a señalar a la atención de los gobiernos interesados, los órganos pertinentes de las Naciones Unidas y, cuando corresponda, a los organismos internacionales de carácter humanitario que estén en condiciones de brindar asistencia, los factores que podrían causar nuevas corrientes de refugiados. El Secretario General, después de examinar la información reunida, determina en la forma más adecuada la manera de abordar las situaciones que se señalan a su atención. El Secretario General también ha establecido contactos al respecto con gobiernos y organismos internacionales de carácter humanitario.

12. Con el fin de mejorar su capacidad de brindar un servicio de esa índole al Secretario General, la Oficina ha estado participando en un esfuerzo intenso por determinar las actividades y sistemas de información establecidos en relación con los refugiados y los conductos de comunicación del sistema de las Naciones Unidas, para que su labor pueda partir de una base adecuadamente coordinada, capaz de

/...

integrar la amplia gama de actividades multilaterales en este ámbito. Cae de su peso que la coordinación en una cuestión tan delicada como la que se ha asignado a la Oficina requiere sumo cuidado en su concepción y ejecución.

13. Además, la Oficina se ha esforzado por analizar las organizaciones no gubernamentales establecidas y los servicios activos en la esfera en la medida en que desempeñan una función en la supervisión de posibles corrientes de refugiados. Existe un abundante número de organizaciones no gubernamentales que participan en labores de investigación y de beneficencia y que a menudo prefieren llevar a cabo sus proyectos en la forma menos política posible y para las cuales la idea de una vinculación, por tenue que sea, con el sistema de las Naciones Unidas es inconveniente prima facie. Prosigue aún la investigación sobre la índole de esas organizaciones no gubernamentales y sobre la forma en que pueden abordarse y las conclusiones definitivas de esa tarea habrán de afectar en medida considerable la labor de la Oficina respecto del éxodo de los refugiados y de los seres humanos.

14. la labor general de la Oficina en la esfera del alerta rápido respecto de los problemas políticos emergentes, comprendida la supervisión de las corrientes de refugiados, sigue ampliándose, al tiempo que la Oficina trata de encontrar equipos y programas de computadoras adecuados. Una vez que quede perfectamente establecida la capacidad global de alerta rápido, se administrará asimismo en forma eficaz y oportuna la función paralela relativa a las posibles corrientes de refugiados.

15. La Oficina, por conducto de su Jefe, ha podido alertar al Secretario General en diversas ocasiones sobre crisis internacionales emergentes, que en algunos casos también entrañan aspectos relacionados con la condición de los refugiados y la creación de nuevas corrientes de refugiados. Esta actividad ha de expandirse cuando la Oficina estabilice su estructura y fortalezca sus vínculos tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas.

IV. OPINIONES E INFORMACIONES RECIBIDAS DE GOBIERNOS

16. En cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 6 de la resolución 42/144 de la Asamblea General, el Secretario General envió el 30 de agosto de 1988 una nota verbal a todos los gobiernos para pedirles que le hicieran llegar las opiniones e informaciones que desearan respecto de los últimos acontecimientos vinculados con las recomendaciones contenidas en el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados, mencionado anteriormente.

17. Hasta la fecha en que concluyó la labor sobre este informe, se había recibido una respuesta del Gobierno de Brasil, en la cual dicho Gobierno recordaba el vigoroso apoyo que había prestado a la resolución 42/144 de la Asamblea sobre derechos humanos y éxodos en masa. En su condición de miembro del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Brasil había estado siguiendo el desarrollo de las cuestiones de refugiados en diferentes regiones del mundo. El Brasil expresó su inquietud por la emergencia de corrientes masivas de refugiados, lo cual consideraba como un problema complejo con innegables efectos desestabilizadores. Pensaba además que era indispensable que se intensificara la cooperación internacional en ese ámbito particular, en todos los

/...

niveles, como se recomendaba en el párrafo 3 de la resolución 42/144. El Brasil participó en la Conferencia Internacional sobre la difícil situación de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en el África meridional, celebrada en Oslo del 22 al 24 de agosto de 1988. En esa oportunidad, la delegación de Brasil expresó su profunda preocupación al respecto y declaró que la magnitud de los éxodos de refugiados y el desplazamiento de poblaciones en esa región, así como la violación de los derechos humanos y el sufrimiento de las personas desplazadas, eran consecuencia directa de la persistente política de apartheid que llevaba a cabo el Gobierno de Sudáfrica. Con respecto a la América Latina, el Brasil, en su condición de miembro del Grupo de Contadora y de su Grupo de Apoyo, así como del Comité Ejecutivo de la OACNUR, seguía apoyando la propuesta de celebrar una conferencia internacional en la región. Esa conferencia sería un acontecimiento importante que conduciría a un diálogo político renovado en la región. El Brasil se declaró partidario de los elementos principales de las conclusiones y recomendaciones contenidas en el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados, y consideraba que la cooperación internacional en esa esfera debería encaminarse a abordar las causas naturales, con miras a ayudar a reducir, o incluso a evitar, las consecuencias de los desastres naturales. El Brasil participó en la labor de la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre y acogió con agrado la designación del decenio de 1990 como decenio internacional de la reducción de desastres naturales, como medio de aumentar la conciencia pública sobre esas cuestiones y promover la cooperación internacional en ese campo dentro del sistema de las Naciones Unidas.
